

Por: Maribel Nez M

Reunión de planeación (duración: 1 hora)

- **Oración:** 30 minutos. Como equipo oren y pregúntenle al Espíritu Santo que es lo que quiere hacer ese día. Estén conscientes de la presencia de Dios. Tomen unos minutos para sumergirse en su presencia.
 - a) Oren por las personas que van a llegar ese día a esa casa. Para que el Espíritu Santo toque a esas personas y puedan entregarle sus vidas a Jesucristo.
 - b) Oren por las personas que se visitaron desde la última reunión.
 - c) Oren por la casa del anfitrión y por cualquier necesidad que tenga esa familia. A menudo el enemigo ataca las casas de los anfitriones para que no puedan llevarse a cabo las reuniones.
 - d) Oren por los integrantes del equipo de casa.
- **Compartir la visión:** Hechos 2: 46 - 47 *"Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos."*

Recuerda que muchas personas no se sienten listas para asistir a la iglesia, pero si se sienten cómodas para asistir a una reunión de casa. No olvides de invitar a las personas a entregar su vida a Jesús y hacer la oración de arrepentimiento y aceptación. El hecho de que una persona asista a una reunión de casa por un tiempo no significa que sea salva.
- **Revisar planeación anterior** ¿Qué hicimos y que pasó? Hay que recordar que hizo Dios la reunión anterior. Darle seguimiento a las personas que fueron tocadas.

No olvides siempre tener a la mano las papeletas para tomar los datos de las personas que asistan por primera vez a la reunión.
- **Visitas programadas:** Delegar las visitas a los miembros del equipo para que visiten a las personas nuevas, a las personas que no hayan asistido ese día a la reunión y que asistieron la vez anterior, o las personas que asistieron una vez y no han regresado. Hablarles a estas personas las hace sentir importantes y refleja el amor que tenemos por ellos.
- **Delegar actividades** Bienvenida, oración por la ofrenda, llamado y oración de arrepentimiento y aceptación, refrigerio algo sencillo (agua, café) no es una comida.

LA CONFESION 2

Semana: 12 Fecha: 30 de marzo del 2025

Objetivo: ¿Qué es la fe? ¿Tengo fe? ¿Cómo actuar en fe? ¿Cómo incrementar mi fe? En estas próximas semanas estaremos estudiando "LA FE" y lo que la biblia dice al respecto.

1 Juan 1:8-10; 2:1-2 Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. 9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. 10 Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros. Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. 2 Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. (NTV)

Introducción: Tras una larga esterilidad, un rey y una reina tienen una hija. Cuando la niña cumple un año de edad, invitan a un festejo en honor de la niña a siete hadas buenas y madrinas que, mediante encantamientos, le otorgan dones positivos. Pero entonces irrumpe una bruja o hada malvada de un país vecino, a la que no habían podido invitar porque no había platos suficientes, y esta, ofendida, sentencia que el día que la princesa cumpla quince o dieciséis años, se pinchará un dedo con el huso de una rueca y morirá. No obstante, una de las hadas buenas y madrinas invitadas, que todavía no había otorgado su don a la princesa, mitiga la maldición de la bruja o hada malvada de manera que, cuando la princesa cumpla quince o dieciséis años, se pinchará el dedo con un huso de una rueca, pero, en vez de morir, dormirá un siglo.

El rey y la reina prohíben todos los husos y todas las ruecas de hilar en su reino, y los mandan quemar todos en una gran hoguera, pero todo es en vano: quince o dieciséis años más tarde, al cumplir la edad indicada, la princesa, curioseando en una torre del castillo, encuentra una anciana que hila con un huso de una rueca. La muchacha lo toma, se pincha el dedo con el huso de la rueca y cae

dormida. El sueño se expande a todos los habitantes del castillo, y este queda cubierto bajo una espesa vegetación.

¿Recuerdas este cuento? Creo que sí, es la bella durmiente.

1. DECLARANDO VIDA O MUERTE

En esta historia tenemos un ejemplo práctico de lo que las declaraciones son. No olvides que Dios Todopoderoso hizo todo, absolutamente todo lo que ha sido creado con su palabra.

Si has leído el libro de Génesis lo recordarás, pero no solo eso, el le dio la instrucción a Moisés que todos los mandamientos y estatutos que había dado para su pueblo Israel deberían de ser repetidos, declarados y enseñados diariamente.

Hay poder en tu declaración, hay poder en las cosas buenas y malas que dices, que declaras, que afirmas. Hay poder de vida o muerte en tus palabras, en lo que declaras.

Muchas personas, incluyendo creyentes, hablan de una manera descuidada, desordenada, sacrílega, e incrédula.

La costumbre entre nuestra cultura es ponerles apodos a todas las personas, y ni siquiera son apodos edificantes, o honorables, ¡no! son sobrenombres que denigran, insultan y maldicen. Esta es una de las razones por las que el Señor da un gran énfasis a tus confesiones. Lo que tu confiesas revela el grado de fe que tienes. Tu confesión es la llave que abre la puerta de la bendición o la maldición en tu vida.

2. TU CONFESION ES TU DESEO

¿Qué deseas que suceda en tu vida? ¿Qué estás confesando? ¿Cómo hablas al respecto de tu salud, tu situación de trabajo, tu situación financiera? ¿Cómo le hablas a tu familia, a tu cónyuge, tu hijo, tu hija? Recuerda que lo que tu confiesas sobre ti o sobre de ellos es lo que se hará realidad.

Si te la pasas confesando que tu cónyuge es una desilusión, no es lo que tu esperabas o quieres, pues ya lo aprisionaste con tu confesión, lo encadenaste con tus palabras; si no cambia no es culpa de él o ella, es culpa tuya porque has creado un pozo sin salida para él o ella.

Muchas personas piden oración por sus familias pues viven situaciones, comportamientos, enfermedades difíciles. Están dispuestos a pedir oración, están convencidos que la oración es poderosa, están dispuestos a ser vulnerables delante de la persona que ora por ellos, pero, nada sucede, no hay cambios, no hay avance; así que llegan a la conclusión que Dios no

funciona, Dios no los escucha, pierden su fe o ¿nunca tuvieron fe?

3. LAS REGLAS DE LA FE

Existen 2 razones principales por las cuales no hay respuesta a la oración o pareciera que no tienes fe. Ambas tienen que ver con la confesión o el modo en que confiesas algo.

Confesión de pecados: Cada uno de nosotros seguimos viviendo en este mundo caído, aun cuando conocemos al Señor seguimos siendo propensos al pecado. No importa como lo veas, o como lo quieras disfrazar, o que concepto tengas del pecado. Para Dios no hay colores, tamaños, clases, para Dios el pecado es pecado. Muchas veces existe pecado sin confesar en nuestras vidas, en nuestro corazón y mente. Por esta razón es importante que diariamente pidamos perdón al Señor por los pecados que, si sabemos que cometimos, y por aquellos que no sabemos o no pensamos que fueran pecados. Cuando hay pecado oculto en tu vida no importa la cantidad de confesiones de fe que hagas, no importa cuantas veces confieses la palabra de Dios, nada va a suceder porque existe una relación rota entre tu y Dios a causa del pecado sin confesar.

Confesión por perdón: La falta de perdón es algo muy grave delante de los ojos del Señor porque entonces nos convertimos en los jueces y aplicamos nuestra justicia, no la de Dios.

La falta de perdón en nuestras vidas es como el cáncer empieza con una pequeña masa de células que crecen y se propagan sin control dañando a menudo tejido sano. Esto genera que la información genética de las células responsable de su división y crecimiento cambie provocando que algunas células mueran, otras crezcan mas de lo necesario y otras sean incontrolables. Así la falta de perdón, si no lo confiesas permitirás que cualquier ofensa pequeña se convierta en un dinosaurio que terminara devorándote en rencor, ira, frustración, venganza, amargura, etc. hasta finalmente detener toda sanidad o bendición celestial.

Conclusión: No retengas tu bendición ni tu sanidad. No permitas que algo se interponga entre tu y Dios, entre tu confesión de bendición o tu silencio de maldición.

El agua cristalina de un riachuelo es buena para beber, es lo más delicioso y saludable que existe, especialmente cuando tienes sed. Pero si pones un tapón en el flujo del riachuelo en poco tiempo el agua estancada se pudrirá, se volverá turbia, no servirá para nada. Así la confesión si no la dejas fluir se echara a perder.